



Carmen Perilli
Improlijas memorias
Santa Fe, Argentina
Universidad Nacional del Litoral
VERA, editorial cartonera
Libro digital
2021
71 páginas

PALABRAS CLAVE: TESTIMONIO – MEMORIA – DICTADURA MILITAR ARGENTINA – DESAPARECIDOS –
ESCRITURA
KEYWORDS: TESTIMONY – MEMORY – ARGENTINE MILITARY DICTATORSHIP – DISAPPEARED – WRITING

“El ritmo de nuestras vidas estaba marcado por el calendario de la dictadura”¹

Aymar de Llano²

Porque ahí donde hubo un corte
apareció la muerte
y se vistió de rojo sangre y de épica
(en realidad poco importa de qué color esté vestida,
siempre es hermosa, siempre es mujer).
Y se quedó durante mucho tiempo,
se sentía cómoda.
Era deseada. Todo el mundo la confundía con la vida.
Y durante años caminó por las calles,
la gente se hizo la que no la veía³
Carmen Perilli

Improlijas memorias es el testimonio de Carmen Perilli sobre la desaparición de su marido, Ángel Mario Garmendia, en la ciudad de San Miguel de Tucumán, el día 21 de

¹ Frase de *Improlijas memorias*, p.56

² Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Pertenece al Celehis como investigadora, Facultad de Humanidades, UNMdP. Mail de contacto: aymara.dellano@gmail.com

³ Este poema de Carmen Perilli aparece como epígrafe a la edición digital de *Improlijas memorias*.

junio de 1977, bajo el mando de las órdenes del gobierno de la Dictadura Militar argentina. Carmen es una profesora de literatura perteneciente a la *tribu* académica argentina, por ser Doctora en Letras y Titular de Literatura Latinoamericana en la Universidad Nacional de Tucumán. Podría mencionar sus libros pero no indago en su CV en esta oportunidad. Me interesa hablar de su testimonio desgarrador, que relata el clima vivido por ella, su marido y su grupo de pertenencia antes del secuestro y los años posteriores. Su rememoración no es *improlija* para el lector, que puede seguir lo narrado con facilidad y no por ello dejar de conmocionarse, porque es una lectura que posibilita ubicarnos en esa desgraciada geografía de la Dictadura en un tiempo que compartimos lamentablemente en todo el territorio nacional con diferentes variaciones, agentes y aconteceres pero con el sello que dej la *desaparición de personas*. Desde ese momento incorporamos sin más esta frase en nuestro lenguaje cotidiano, coloquial y escrito. Quizá haya sido *improlijo* su modo de rememorar los hechos porque la memoria trabaja de a flecos, hilando un tejido averiado por el tiempo, uniendo fragmentos de lo dicho, de los documentos, de lo experimentado, en suma, de las vidas.

Se edita en versión digital de VERA, editorial cartonera, en la Colección *Testimonios*, dirigida por Daniela Gauna, de la Universidad Nacional del Litoral, en 2021. Esta data merece una mención, quizá no parezca central pero se escribió en plena cuarentena por la pandemia del Covid19. Este fue otro encierro que Carmen pudo capitalizar de manera enriquecedora, expresando sus pesares, tomando la escritura como sanación y con la necesidad imperiosa de registrar para crear conciencia de lo ocurrido en el pasado. Rossana Nofal, crítica especialista en discursos testimoniales, prologa esta edición recortando tres paradojas que se desarrollan a lo largo del texto: el arte de narrar, la transmisión de la experiencia y el desvarío de los nombres. Se trata de una historia personal que “la escritura exhuma” (6), dice Nofal. Me interesa hacer hincapié en la escritura, en tanto le permite a Carmen Perilli rememorar exhumando restos que, quizá, se hubieran perdido o, la hubieran perdido a Carmen de no haberlos expresado como lo insinúa hacia el final.

En sus clases, Carmen intentaba seguir siendo libre pero, día a día, se lo hacían dificultoso. El mundo universitario poblaba la vida de la pareja Perilli-Garmendia con labores e ideales en común, con parejas homólogas en cuanto a tareas, hijos y edades. La vida universitaria de Carmen y su relación con la lectura-escritura (su trabajo en investigación aún era incipiente a sus 26 años) le dio la posibilidad de tener un refugio. Aunque afirma en su testimonio que “era impensable vernos excluidos de la vida que habíamos elegido” (14), ella y su marido fueron descartados brutaemente de sus tareas laborales en la Universidad. La enumeración de los pasos que culminaron en la desaparición es detallada y prolija. El hecho del encierro en las casas o el casi nulo tránsito público, la obligaron a poner su entusiasmo en otro lugar como reaseguro de

mantener la cordura; así halló en la lectura y la escritura, un lugar cómodo, conocido, cálido.

La data precisa de los espacios habituales de reunión en pleno centro de la ciudad de Tucumán dan el verosímil convincente en su modo de testimoniar, acercan los hechos acaecidos 33 años atrás, además actualizan la tragedia de un grupo familiar que, en nuestra lectura, se experimenta como la de muchos otros que no dijeron o no pudieron volcarlo en escritura. Perilli es consciente de esa función de la escritura, puede operar en las múltiples posibilidades del narrar. De ahí que el manejo temporal sea impecable, así como la consecución de los acontecimientos fragmentados en apartados. Nos plantea una historia en la que el lector debe ser activo, armando el mosaico expuesto, rearmándolo con naturalidad, sin tropiezos, por eso la lectura es fluida y ágil; se requiere avanzar hasta el final, para entender lo que se sabe desde el principio, porque el relato comienza en la sala de los juicios por la verdad, el día jueves 8 de julio de 2010. A partir de la mitad del texto, el testimonio del pasado más remoto (el de la desaparición) se intercala con el tiempo de crianza de sus hijos en la casa de su madre, en el pueblo de origen, lejos del horror de la ciudad.

Si del mundo de la escritura estamos hablando, también están presentes algunos escritores; por ejemplo, Perilli cita a Juan Gelman, recodando versos sobre su hijo desaparecido, lo que nos sitúa en el presente de la escritura del testimonio, otro tiempo, el más cercano antes de 2021, que es la fecha de publicación. También menciona versos de Manuel Scorza o al poeta del noroeste argentino Manuel J. Castilla. Además alude al maestro Jorge Luis Borges en ocasión de una visita a su casa, en Buenos Aires. Esta cita fue pedida por Carmen porque cuando Borges arriba a la Universidad de Tucumán, ella ya no podía asistir a dicha institución por su exclusión de la Alta Casa de Estudios: muestra de que su figura estaba marcada.

Podemos hablar de varios modos de escritura en el testimonio de Perilli: 1) por un lado, está el texto titulado *Improlijas memorias*; 2) además hay escrituras referidas, co-presentes en el texto/testimonio, cuando trabajaba sobre las narrativas de las dictaduras latinoamericanas o cuando escribe una carta a su hijo por si le *pasara algo*; Nofal dice que “La escritura de la carta que no conocemos se constituye en contra-escena material de lo incierto” (6); 3) al finalizar su discurso, adjunta tres documentos: a) la carta dirigida al Delegado Militar de la Universidad Nacional de Tucumán, firmada por el Licenciado Ángel Mario Garmendia, con fecha en Tucumán, el 14 de mayo de 1976, b) un Acta de Denuncia de Secuestro Personal, firmada por Carmen Perilli de Garmendia, c) una foja de la Causa, “Jefatura de Policía de Tucumán s/secuestro y desapariciones”, Expte. J-29/09.-7.2.13. “Hechos relacionados con Ángel Mario Garmendia”; 4) finalmente, quiero diferenciar otro modo de la escritura, aunque en realidad es otro género y no modo, en sentido técnico, al poema inicial de autoría de Carmen Perilli, que

ella ubica como epígrafe a *Improlijas memorias* y yo replico también como epígrafe en este trabajo.

Las escrituras referidas pero ausentes u *omitidas* se compensan con el peso irrefutable de los documentos. Su contenido verifica lo testimoniado por Perilli, mientras que su poema trae la presencia de la muerte circundando todo el texto con imágenes agradables, positivas, sin embargo el remate final sintetiza lo que nos ocurrió en los años de la Dictadura a millones de argentinos, quizá por miedo, pero no es excusa y duele mucho: (habla de la muerte) “Era deseada. Todo el mundo la confundía con la vida. / Y durante años camin por las calles, / la gente se hizo la que no la veía...” (8). Se establece una corriente dialógica entre los diferentes modos de escritura de Carmen Perilli en *Improlijas memorias* que implica circulación entre ellos y solidaridad complementaria entre los discursos. Esa contra-escena material de lo incierto de la que habla Nofal en el Prólogo es lo que denominó co-presencia de la escritura omitida. Todas corresponden a diferentes lapsos, de modo tal que en el dialogismo empiezan a interactuar en este discurso ya consolidado en libro. Perilli pudo reunir los momentos que se le fugaban, los que la amordazaban, los que no podía capturar y otros, los del inconsciente que guarda y, a veces, suelta. Hoy están en esta publicación digital que espera presupuesto para materializarse en papel, el del papel será otro tiempo.